

Correo de los Lectores

ligión judía, e incluso con la de sus padres extranjeros y estoy absolutamente seguro que no existen en nuestro país problemas raciales ni religiosos que justifiquen ni motiven la constitución de entidades como la expresada. Creo, además, que el antecedente inmediato de esta organización — a la que considero liberal masónica — debe buscarse en los seudointentados raciales producidos poco tiempo atrás, sin cuyo requisito previo no se hubiera justificado la constitución de una entidad de esta índole, llamada a sorprender en su buena fe a los espíritus puros y bien intencionados de nuestras juventudes. Que dichos atentados no fueron raciales lo acaba de manifestar — tal vez ingenuamente — ante el Comité Judío-Norteamericano de Nueva York uno de los adherentes, que dijo: "El tinte antisemítico que se da a recientes incidentes en la Argentina, es más una fantasía política que una realidad concreta". A mi juicio, el verdadero objetivo de esta entidad es, en definitiva, el mismo de todas las que responden al liberalismo masón y plutocrático: servir a los intereses del capitalismo internacional, en detrimento de los legítimos intereses y derechos argentinos. Lo ratifica así la declaración dada en Nueva York por Label A. Katz, jefe de la organización judía B'Nai B'rith, quien manifestó que el Ministro del Interior argentino, Dr. Rodolfo Martínez (h.) le anticipó la intención de su gobierno de proibir los "grupos políticos antisemitas", lo que significará en la práctica la proscripción y persecución de las organizaciones nacionalistas que desde sus orígenes hasta la fecha — con la evolución lógica que el tiempo impone y la deserción también lógica de los venales y de los incapaces de comprender esa evolución — han exaltado y defendido con el más elevado sentido argentino los intereses de la Nación y los derechos de los argentinos, incluidos en él — y no sólo los de los judíos de religión judía o

y actúan como tales, participando por igual con sus hermanos descendientes de otras nacionalidades del quehacer argentino y gozando o sufriendo los periodos de bonanza o de miseria por los que ha debido atravesar la República toda.

Jorge Idelfredo Grazi y Susino Sandoval, ex capitán del Ejército Argentino

OPINIONES

Con relación a la nota periodística titulada "Quedó constituido el frente único contra el antisemitismo" publicada por el diario de su digna dirección en su edición del día 17 del corriente y de la que he tomado conocimiento en el día de hoy, mucho agradeceré de su gentileza quiera publicar igualmente la presente para salvar el equívoco a que pudiera dar lugar una de las adhesiones que se mencionan en la misma. Se trata de la de mi hijo, Jorge Guillermo Grazi y Susino — que figura como Jorge Grazi y Susino, nombre y apellidos por los que soy conocido en los medios en que actúo — quien lo ha hecho en su condición de miembro de la Mesa Directiva de la Liga de Estudiantes Humanistas de Buenos Aires. En cuanto a mi posición personal frente al objetivo declarado por el "Frente Único Contra el Antisemitismo", aunque aparentemente es noble y elevado — en cuyo caso esta carta no tendría razón de ser — niego terminantemente mi adhesión, por cuanto mis convicciones políticas y mi larga experiencia de observador consciente del quehacer argentino, me lo muestran, a través de las adhesiones que se mencionan, como una maniobra más del liberalismo masón al que tantos males y sufrimientos le debe el pueblo argentino. Me honro con la amistad personal de muchos argentinos de re-

Correo de la Tarde
5-XI-62